

Magísteres y doctores para Colombia

JORGE E. OSSA

La ciencia ha sido calificada como el centro de la cultura moderna y el desarrollo científico y tecnológico como una necesidad vital para lograr el desarrollo social de una comunidad. Así podemos resumir, en pocas palabras, la importancia de la ciencia en el devenir histórico del hombre actual.

Podríamos definir las tecnologías como las disciplinas encargadas de la aplicación de la ciencia; en esta categoría caben todas nuestras profesiones clásicas como medicina, veterinaria, ingenierías, zootecnia, agronomía, etc. Las profesiones son, pues, grandes consumidoras de información científica lograda a través de la investigación.

La Ley Colombiana reconoce el papel primordial de la investigación y la consagra en los programas de Magister y Doctorado, cuyo objetivo principal y específico es la formación de investigadores. Pero, ¿dónde están esos programas de Magister y de Doctorado, en particular los relacionados con la medicina?

La excusa universal, cuando se inquiera a docentes y directivos universitarios sobre la viabilidad de tales programas es "la carencia del nivel suficiente" y automáticamente se evoca el cielo de Boston, Londres, Estocolmo o Basilea.....de tal suerte que el argumento tendrá validez eterna.

Me permito proponer que se trata más de un ciclo viciosamente cómodo, que sólo sirve para justificar nuestra inercia tropical y la carencia de directrices político-académicas. Es verdad que se requiere una

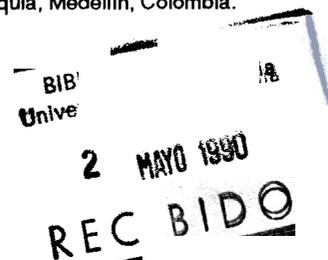
atmósfera de investigación y crítica antes de estar en capacidad de producir un Magister o un Doctor; pero no es cierto que esa atmósfera sea inherente a determinados sitios del mundo; más bien es un atributo de grupos humanos.

También es cierto que se requiere una infraestructura física pero no lo es que ella tenga que ser igual a la de ningún centro en particular. Si la meta es lograr el nivel de tal o cual lugar, meta de visión corta si se tiene en cuenta que el mundo no es estático, lo mejor es ponerse en camino y éste hay que abrirlo con los instrumentos disponibles.

El Doctor en una sociedad moderna, con deseos de futuro, es el vértice de la pirámide académica y tiene la responsabilidad social de actuar a ese nivel de competencia. Que la pirámide colombiana sea más o menos estilizada debido a múltiples circunstancias que sería necio ignorar es algo que tenemos que aceptar; pero la pirámide sin vértice es aún más imperfecta.

Colombia tiene centros de excelencia académica y científicos sobresalientes y reconocidos; dispone también de una estructura legal y administrativa para los postgrados y la investigación (ICFES Y COLCIENCIAS); sólo faltan directrices político-administrativas de parte de nuestros dirigentes y, de la nuestra,

DR. JORGE E. OSSA, Profesor Titular, Sección de Virología, Departamento de Microbiología y Parasitología, Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



voluntad de sacrificio y responsabilidad social. Aceptemos el desafío de crear nuestros propios programas de Magister y Doctorado; mejorémoslos cada día y no frustremos las aspiraciones y capacidades

académicas de nuestros estudiantes que no tienen la oportunidad de terminar su formación en otras latitudes.